

de vista sobre los problemas tratados, redactándose las conclusiones correspondientes.

La clausura de esta reunión, por expreso deseo del Jefe Provincial, tuvo lugar en el salón de actos del Gobierno Civil. Intervino, en primer lugar el Lugarteniente Provincial dando lectura a los puntos tratados y a las conclusiones redactadas. A continuación el Jefe Provincial dirigió la palabra a los asistentes, exhortándoles al cumplimiento de las obligaciones que, como Militantes de primera línea, tienen contraídas con la Patria y la Falange, y ofreciendo su ayuda para la solución de los problemas que puedan plantearse a la Guardia de Franco, en el ámbito provincial o local.

Agradecemos a nuestras primeras Jerarquías Provinciales sus adoctrinadoras y alentadoras palabras, así como la ayuda prestada para la realización de esta toma de contacto, tan necesaria, entre los camaradas que se encuentran en la vanguardia de las Falanges locales.

Esperamos que estas conclusiones, que en breve os serán remitidas, las llevéis a la práctica con el tesón, pureza de intención y altura de miras que siempre habéis sabido desplegar en bien de España y de su Revolución Nacional-Sindicalista.

El día 31 del pasado mes de octubre, falleció en Madrid nuestro muy querido amigo y camarada Félix Simón López.

Procedente del Frente de Juventudes, pasó a engrosar las Escuadras de la Guardia de Franco. Su vida de constante servicio y lealtad a los principios del Movimiento le granjearon las simpatías de Jerarquías y camaradas.

A sus familiares, y especialmente a su hermano Casto, Administrador de la Guardia de Franco, enviamos nuestro más sentido pésame, al propio tiempo elevamos a Dios nuestras oraciones por el eterno descanso de su alma.

**Lealtad, es el virtuoso alimento espiritual más maravilloso con que debe nutrirse el noble corazón de un Falangista.**

## COSAS DEL CAMPO

Nosotros que estamos en contacto permanente con los campesinos humildes, que convivimos con ellos, tenemos un conocimiento exacto de sus problemas y dificultades actuales.

Muchas veces, hemos oído comentarios, de personas que nada saben de esto y si algo saben es por referencias torcidas, sobre cual es el motivo de que el campo esté siendo abandonado cada día en mayor proporción por los que siempre han vivido y trabajado en él.

Un yuntero (labrador con tierras propias, que las labora con su yunta de mulas, secundado en sus faenas por todos sus familiares sean del sexo y edad que sean) tiene en la actualidad tal cantidad de compromisos a que hacer frente, que todos los años tiene déficit en su presupuesto familiar.

Por poca que sea su tierra, tiene recibos de Hacienda, la Diputación, la Sindical, el Ayuntamiento, paga por plantas de huerta sembradas, por cabeza de ganado, por tránsito de caballerías por las calles, por bicicleta, tiene que comprar abonos, semillas, aperos para la labranza, pienso para las caballerías, y luego si le queda algo, mantener a su familia.

Se levantan al alba, y terminan la jornada ya de noche, agotados físicamente, muchas veces empapados de agua. Su sueño es completa vela, pues desde que derraman las semillas en los surcos, comienza el expolio de éstas. Primero por las aves, y luego las hormigas, los insectos, las plagas, etc., etc.

Mientras él vive pendiente de todas estas dificultades, el intermediario espera tranquilamente que llegue la recolección, y sin haber pasado por los trabajos y dificultades del labrador humilde, le compra sus productos a un precio mínimo. Tanto si las cosechas son abundantes como si son escasas. Ellos son los que marcan las condiciones y fijan los márgenes de reventa. El intermediario, lo vende al minorista, y éste fija sus márgenes sobre lo que pagó al intermediario o mayorista.

De todo esto, se deduce con toda claridad, que el que más pierde es el que lo trabaja, y después el que lo consume.

¿Hay algún ciudadano que pague más impuestos que un labrador? Lo dudamos.

Ellos abandonan las tierras, las que a fuerza de riñones roturaron sus padres y abuelos, en las que nacieron ellos y sus hijos, y se marchan en busca de un jornal de albañil a Madrid o al extranjero.

El problema mil veces planteado y nunca resuelto es que hay que revalorizar el campo. Pero de una vez, justamente, con equidad, y dando el mayor margen en la ganancia al que lo trabaja, y suda día a día, doblando su espalda sobre el surco, no a los compradores de sus productos ni a los vendedores. Los años malos, deben perder todos, el labrador, el comprador y el vendedor. No solo el primero, ya que los segundos, basándose en la escasez suben los precios y mantienen sus márgenes comerciales que casi siempre son el 100/100.

Hemos podido comprobar, que en la temporada que ha terminado, y en otras, al labrador le han comprado por ejemplo, los tomates a 0,50 y a 1,00 pesetas el kilo, y en el mercado a 15 o 20 kms. se han vendido a 3 y a 4 pesetas ¿cómo es esto posible?

No es el motivo del abandono del campo, el que las grandes ciudades atraigan más al campesino, pues éste se encuentra en ellas como el pez fuera del agua, el motivo es que no gana para mantener a su familia, y ve como a su costa, viven una legión innumerable de personas que visten bien y gozan de las comodidades de la vida civilizada que a ellos les está vedada.

Solo pedimos y deseamos, que se acometa con la máxima urgencia este problema, vital para la economía patria, pero que se realice desde la raíz, o sea desde el campo, y no desde un despacho oficial confortable y sin problemas.